

	Pesetas
Madrid, un mes.....	1,50
Provincias, trimestre...	5,00
Extranjero y Ultramar,	
un año	60,00

Número suelto del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 50 id.

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Autran.
En provincias, en las principales librerías.
En París, J. B. Sautet Sigaux editores.

AÑO X

MADRID-Sábado 21 de Marzo de 1891.

Núm. 3.034

TEATRO REAL

RESUMEN

HISTÓRICO CRÍTICO ESTADÍSTICO DE LA TEMPORADA DE 1890 A 1891

Durante la temporada lírico-dramática del regio coliseo de Madrid, que comenzó el día 9 de Octubre de 1890 y ha terminado el 18 del presente mes de Marzo de 1891, han actuado en su escena los artistas siguientes:

Directores de orquesta.—Sr. Luigi, Mancinelli y D. Manuel Pérez.

«Tipos dramáticos».—Señora Eva Tetrazzini, señorita Gemma Bellincioni, señorita Mendiorez y señorita Morelli, (Adelaide).

«Tipos ligeras».—Señora Marcela Sembrich (12 recite), y señorita Regina Pacini.

«Mezzo Sopranos».—Señoritas Amelia Stahl, Olimpia Guercia y Maria Petich.

«Primeros tenores».—Roberto Stagno (17 recite), Eugenio Durot, Benedetto Lucignani y Gianni Masin y Bonora.

«Primeros baritones».—Antonio Cotogni (seis recite), Mattia Battistini é Ignacio Tabuyo.

«Primeros bajos».—Francisco Uetam, Ettore Borucchia y Gioachino Wanrell.

«Bajo Cómico».—Antonio Baldelli.

Como partes secundarias han figurado en la compañía las señoritas Garrido, Olavari y Encabo y los señores Ponsini, Verdaguer, Tanci, Ziliani, Vivó y Dubois.

Ha desempeñado el cargo de maestro de coros D. Joaquín Almaina y el de director de escena D. Eugenio Salurich.

Además han auxiliado los trabajos de concertar, los maestros Mateos, Camaló y Oler.

Ha dirigido el cuerpo coreográfico el maestro Moragas y como primera bailarina ha figurado la señorita Felicitá Carozzi.

En el transcurso de la temporada se han celebrado cien funciones de ópera y una conmemorativa del fallecimiento de Julián Gayarre, el 2 de Enero, en que se cantó la gran «misa de requiem» de Verdi y el coro de religiosos del último acto de la Favorita. De dichas funciones han correspondido al abono 96 y han sido extraordinarias las cinco restantes.

Las óperas que se han puesto en escena y el número de representaciones que cada una de ellas ha alcanzado, se detallan á continuación:

Otello, de Verdi.....	11 recite
Lucia, de Donizetti.....	9
Aida, de Verdi.....	7
Amleto, de Thomas.....	6
Orfeo, de Gluck.....	6
Traviata, de Verdi.....	6
Cavalleria rusticana, de Mascagni.....	6
Barbero di Siviglia, de Rossini.....	6
Africana, de Meyerbeer.....	6
Gioconda, de Ponchielli.....	5
Profeta, de Meyerbeer.....	5
Simón Bocanegra, de Verdi.....	4
Roberto il diavolo, de Meyerbeer.....	4
Gli Ugonotti, de Meyerbeer.....	4
Tannhauser, de Wagner.....	4
Stella del Nord, de Meyerbeer.....	3
Trovatore, de Verdi.....	3
Crispino e la Comare, de Rizzoli.....	3
Irene de Otranto, de Serano.....	3
Mefistofele, de Boito.....	2
Linda di Chamounix, de Donizetti.....	2
Cenerentola, de Rossini.....	1

Como podrá observarse, el autor preferido hasido el maestro Verdi, del cual se han puesto en escena cinco óperas («Otello», «Aida», «Traviata», «Simón Bocanegra» y «Trovatore») que se han representado 31 noches; haciendo de este modo la competencia al inmortal Meyerbeer, cuyas cinco grandes óperas («Africana», «Roberto il diavolo», «Profeta», «Stella del Nord» y «Gli Ugonotti») se han representado 22 noches.

Útil será decir, por que es cosa por demás sabida, que el público madrileño prefiere al maestro berlinés. Por esta razón la empresa del señor conde de Michelena ha montado este año las cinco grandes óperas del ilustre compositor siendo esta la primera temporada desde que se construyó el regio coliseo, que se ponen en escena estos cinco apartitos. Ha habido temporadas en que se han representado tres de ellos y alguna vez llegaron á ponerse en escena cuatro; pero como decimos, ha sido esta la primera vez que en la misma temporada se han representado todas ellas. Merece por ello plácemes y gratitud la empresa del señor conde de Michelena.

Los artistas de cuartetos que se dejan citados, han tomado parte en los trabajos de la temporada, en la proporción que sigue:

SEÑORA TETRAZZINI	
Otello.....	11
Aida.....	7

Gioconda.....	5
Tannhauser.....	4
Gli Ugonotti.....	4
Trovatore.....	3
Irene de Otranto.....	3
Linda di Chamounix.....	2
Barbero (conde de Almaina).....	2
	41 recite

BATTISTINI

Otello.....	11
Amleto.....	6
Traviata.....	6
Simón Bocanegra.....	4
Ugonotti.....	4
Tannhauser.....	4
Trovatore.....	3
Cenerentola.....	1
	39 recite

SEÑORITA STAHL

Orfeo.....	6
Aida.....	6
Amleto.....	6
Profeta.....	5
Gioconda.....	5
Ugonotti.....	4
Trovatore.....	2
Barbero (Don Basilio).....	2
Cenerentola.....	1
	37 recite

BORUCCHIA

Aida.....	7
Amleto.....	6
Gioconda.....	5
Profeta.....	5
Ugonotti.....	4
Tannhauser.....	4
Trovatore.....	3
Mefistofele.....	2
	36 recite

LUCIGNANI

Lucia.....	9
Africana.....	6
Simón Bocanegra.....	4
Tannhauser.....	4
Traviata.....	3
Irene de Otranto.....	3
Mefistofele.....	2
Linda di Chamounix.....	2
Ugonotti.....	2
Aida.....	1
	36 recite

TABUYO

Aida.....	7
Lucia.....	7
Africana.....	6
Gioconda.....	5
Lucia y Cavalleria rusticana.....	2
Crispino y Cavalleria rusticana.....	3
Irene de Otranto.....	3
Cavalleria rusticana.....	1
	34 recite

DUROT

Otello.....	11
Aida.....	6
Profeta.....	5
Gioconda.....	4
Trovatore.....	3
Ugonotti.....	2
	31 recite

SEÑORA MORELLI

Orfeo.....	6
Cavalleria rusticana.....	6
Africana.....	6
Profeta.....	5
Tannhauser.....	4
Stella del Nord.....	3
Cenerentola.....	1
	31 recite

SEÑORITA PACINI

Lucia.....	6
Barbero (Rossini).....	4
Ugonotti.....	4
Amleto.....	3
Crispino e la Comare.....	3
	22 recite

SEÑORITA BELLINCIONI

Africana.....	6
Cavalleria rusticana.....	6
Roberto il diavolo.....	4
Traviata.....	3
Barbero (Figaro).....	2
	21 recite

UETAM

Simón Bocanegra.....	4
Barbero.....	4
Roberto.....	4
Ugonotti.....	4
Stella del Nord.....	3
Linda.....	2
	21 recite

STAGNO

Cavalleria rusticana.....	6
Barbero.....	4
Roberto.....	4
Traviata.....	3
	17 recite

SEÑORITA GUERCIA

Tannhauser.....	4
Irene de Otranto.....	3
Linda.....	2
Barbero (Don Bartolo).....	2
Aida.....	1
Trovatore.....	1
	13 recite

BALDELLI

Barbero.....	4
Stella del Nord.....	3
Crispino e la Comare.....	3
Linda di Chamounix.....	2
Cenerentola.....	1
	13 recite

SEÑORA SEMBRICH

Lucia.....	3
Amleto.....	3
Traviata.....	3
Stella del Nord.....	3
	12 recite

COTOGNI

Barbero.....	4
Linda.....	2
	6 recite

SEÑORA MENDIOREZ

Simón Bocanegra.....	4
Mefistofele.....	2
	6 recite

Como se vé, el peso del trabajo lo han llevado la señorita Tetrazzini y señorita Stahl y los señores Battistini y Durot, porque éste último ha cantado seis grandes óperas.

9 Octubre 1890.—«Otello».—La temporada se inauguró la noche del 9 de Octubre con la gran ópera de Verdi que se dió por vez primera en Madrid, estando su desempeño á cargo de la señorita Tetrazzini y de los señores Durot y Battistini, representándose luego hasta once noches más en el transcurso de la temporada. Tuvo un buen éxito y gusto en las sucesivas audiciones aunque sin lograrse extraordinarios entusiasmos en el público. La Tetrazzini fué una Desdémona ideal, y todas las noches hubo de repetir entre grandes aplausos el «Ave Maria» del último acto. Durot, cantante sobrio, de conciencia y de poderosas facultades, fué aplaudidísimo. Battistini un Yago incomparable y empuñadísimo, dando gran relieve y expresión á esta parte. La ópera fué dirigida por el maestro Mancinelli, los coros por Almaina y la escena por Salurich, estrenándose cuatro magníficas decoraciones y un lujoso vestuario.

12 Octubre 1890.—«Lucia di Lammermoor» por la señorita Sembrich y los señores Lucignani, Tabuyo y Ponsini.—Éxito muy mediano. Se representó tres noches solamente y si después alcanzó seis representaciones más fué debido al gran «suceso» que obtuvo la señorita Pacini á quien el público festejó y colmó de aplausos y ovaciones. Dirigió el maestro Pérez.

19 Octubre 1890.—«Orfeo», de Gluck, por las señoras Stahl y Morelli.

Excelente éxito en las seis noches que se ha representado. La señorita Stahl está admirable en esta ópera y el público la ha premiado con arreglo á sus merecimientos. La dirección de Mancinelli, buenísima.

22 Octubre 1890.—«Aida», por las señoras Tetrazzini y Stahl y los señores Durot, Tabuyo y Borucchia. Buen éxito con aplausos para las dos cantantes y para el señor Durot. Se representó siete noches y en una de ellas por enfermedad del primer tenor sustituyó á éste el señor Lucignani, así como otra noche por indisposición de la señorita Stahl cantó la parte de Amneris la señorita Guercia.

28 Octubre 1890.—«Amleto» por la señora Sembrich y señorita Stahl y los señores Battistini y Borucchia.—La señora Sembrich no satisfizo las esperanzas del público. La señorita Stahl hizo una Reina de primer orden. Borrucchia bien. Los honores de esta ópera correspondieron á Battistini que es, sin disputa, el mejor intérprete del personaje de Sakspeare, y el mejor cantante del spartito de Thomas. Después de marcharse la señora Sembrich se cantó la ópera hasta seis noches, interpretando la señorita Pacini con gran aceptación y aplausos la parte de «Ofelia» con lo cual ganó bastante el conjunto. Fué dirigida con acierto por Mancinelli.

30 Octubre 1890.—«Mefistofele» por las señoras Mendiorez y Petich y los señores Lucignani y Borucchia. Éxito menos que mediano. Después de la primera representación fué sustituida la Petich por la señorita Más y sin embargo no pudo cantarse más que otra noche, siendo retirada del cartel. Dirigió Mancinelli muy bien.

8 Noviembre 1890.—«Gioconda» por las señoras Tetrazzini y Stahl y los señores Masin Tabuyo y Borucchia. Éxito regular, con respecto al tenor Masin que cantó correctamente

la parte de Ezuz, no obstante lo cual rescindió su contrata. La Tetrazzini y la Stahl muy aplaudidas y Borucchia bien. Después se representó cuatro noches haciéndose cargo de la parte de tenor el señor Durot, que fué muy bien recibido por el público. Fué aplaudida la dirección de Mancinelli.

9 Noviembre 1890.—«Traviata» por la señora Sembrich y los señores Lucignani y Battistini. Para que la oyeran los tres turnos del abono se puso en escena tres noches con descontento general, pues la Sembrich no agradó y el tenor cantó detestablemente. El único que escuchó aplausos justísimos y bien ganados, fué Battistini. Después interpretaron las partes de Violeta y Alfredo, la señorita Bellincioni y Stagno. Este último tuvo momentos felicitados. La Bellincioni salvó los escollos del canto y estuvo admirable en la parte dramática excepto en la muerte; porque los tísicos no se mueren de pie en ningún caso; pero esta artista que ha estudiado una caída de desmayo la aplica á la muerte de la Traviata impropriadamente. Battistini tan aplaudido en estas como en las anteriores representaciones y el maestro Pérez dirigió admirablemente.

22 Noviembre 1890.—«Simón Bocanegra», de Verdi, refundida por su autor. De la interpretación de esta ópera estaban encargados la señorita Mendiorez, y los señores Battistini, Lucignani, y Uetam. La refundición no agradó como hace años no había agradado la partitura que en verdad tiene trozos bellísimos. La ejecución tampoco tuvo nada de notable, si se exceptúa la parte de protagonista en que fué aplaudidísimo el Sr. Battistini y también Uetam en la de Fiesco. Los coros bien y la dirección de Mancinelli muy buena. Se representó cuatro noches.

29 Noviembre 1890.—«Stella del Nord» Se puso en escena tres noches para que la oyeran los tres turnos del abono. La Sembrich no gustó en esta ópera, y en su tercera representación que era la «recita», doce de su contrata, rescindió ésta á causa de las reprobaciones del público, y se marchó sin cantar algunas funciones más que la faltaban para cumplir su compromiso. Uetam muy bien, como siempre y muy bien Baldelli. La dirección de Mancinelli superior, y los coros muy bien y muy aplaudidos.

8 Diciembre 1890.—«Trovatore» por las señoras Tetrazzini y Stahl y los señores Durot, Battistini y Borucchia, bajo la dirección del maestro Pérez. Excelente desempeño por parte de todos; pero la ópera ha caído ya y el público no la quiere. Por esto sólo se representó tres noches para los tres turnos del abono.

16 Diciembre 1890.—«Cavalleria rusticana», de Mascagni, por las señoras Bellincioni y Morelli y los señores Stagno y Tabuyo. Esta ópera se ha representado seis noches; dos de ellas cantándose antes «Lucia di Lammermoor», tres noches precedida de «Crispino é la Comare» y una noche después de «Orfeo». El éxito en su estreno fué completo, repitiéndose la sinfonía con la «Siciliana» y el «brindis» y aplaudiéndose estrechamente la «pregheira», el racconto de «Santuzza», el duo de ésta y «Turidu», el magnífico intermezzo y la «benedizione».

Los coros no agradaron mucho y aún menos la canción de «Aílo». En Italia gustaría esta ópera mucho más que en España donde por otra parte no puede constituir por si sola espectáculo, necesitando que se cante además otra ópera, lo cual es un mal grandísimo porque se ocupan en una sola noche dos cuartetos y esto dificulta el trabajo. La ejecución fué excelente. Ya queda dicho que Stagno repitió dos piezas; la Siciliana y el brindis; la Bellincioni que debutó con esta ópera debió á esto la aceptación grandísima que tuvo como artista dramática. Tabuyo hizo un Alfio muy discreto; los coros y la orquesta muy bien y la dirección del maestro Mancinelli insuperable por lo cual recibió de Mascagni, el autor, una carta de «ringraziamento».

La contrariedad mayor que tiene este drama lírico para los teatros de España es el género á que pertenece el argumento; género chavacano y rufanescos; pues aunque es sacado de un notable libro de un autor clásico italiano, este es un mérito para Italia, mas no para las escenas de nuestros teatros, donde hay la costumbre de ver siempre el género heroico, el género sublime y el de las nobles y heroicas pasiones siempre en grado eminente, en que no intervienen carreteros, ni taberneros, ni mujeres perdidas.

20 Diciembre 1890.—«Barbero di Siviglia» por la Srta. Pacini, Stagno, Cotogni, Uetam y Baldelli. Fué el debut de Cotogni que á pesar de sus 63 años dió magistralmente la parte de Figaro. Stagno ya sabía el público madrileño que era un conde de Almaina sin rival. Uetam y Baldelli estuvieron á la altura de sus respectivas y afamadas reputaciones y la señorita Pacini fué un portento, una maravilla. En suma, un «Barbero» como no esperáramos ya oír otro en lo que nos resta de vida.

Con esos cinco exitísimos intérpretes se cantó cuatro noches y luego en los días de Carnava se puso en escena dos noches, en funciones extraordinarias cantando la parte de Rosina la señorita Pacini, la de conde de Almaviva sin rival, Uetam y Baldelli estuvieron á la altura de sus respectivas y afamadas reputaciones y la señorita Pacini fué un portento, una maravilla. En suma, un «Barbero» como no esperáramos ya oír otro en lo que nos resta de vida.

Con esos cinco exitísimos intérpretes se cantó cuatro noches y luego en los días de Carnava se puso en escena dos noches, en funciones extraordinarias cantando la parte de Rosina la señorita Pacini, la de conde de Almaviva sin rival, Uetam y Baldelli estuvieron á la altura de sus respectivas y afamadas reputaciones y la señorita Pacini fué un portento, una maravilla. En suma, un «Barbero» como no esperáramos ya oír otro en lo que nos resta de vida.

por mujeres, estaban perfectamente ensayados por el maestro Almiñana.

25 Diciembre 1890.—«Affricana» por la señorita Bellinioni y señora Morelli y los señores Lucignani, Tabuyo y Boruchia. Éxito mediano. Dirigió el maestro Mancinelli.

30 Diciembre 1890.—«Cenerentola» de Rosini, por la señorita Stahl, y señoras Morelli y Garrido y los señores Bonora, Battistini y Baldelli. Buen desempeño por parte de todos; pero no gustó y la empresa no quiso representarla más que la noche de su «reprise». Dirigió el maestro Mancinelli.

1.º Enero 1891.—«Crispino e la Comare» por la Srta. Pacini y Sres. Baldetti, Tabuyo y Tanci. Esta ópera se representó tres noches, en que después cantó «Cavalleria rusticana». La Pacini y Baldelli fueron aplaudidos, alcanzando ovaciones que no quedaron obscuras en todo el resto de la función. Dirigió el maestro Pérez.

6 Enero 1891.—«Linda di Chamounix» por la señora Tetrassini y señorita Guercia y los señores Cotogni, Lucignani, Uetam y Baldelli. Éxito muy mediano.

Los inteligentes esperaban algo más de Cotogni en esta ópera. Lucignani estuvo bastante mal. La Tetrassini, la Guercia y Uetam y Baldelli, fueron aplaudidos en algunas escenas. Dirigió el maestro Pérez, y sólo se representó dos noches.

14 Enero 1891.—«Profeta» por la señorita Stahl y señora Morelli y los señores Durot y Boruchia. Buen conjunto. Los coros y la orquesta muy bien y la dirección de Mancinelli superior a todo elogio. Se ha representado cinco noches.

22 Enero 1891.—«Roberto il diavolo» por la señorita Bellinioni, los señores Stagno, Uetam y Tanci. En esta ópera, a quien hay que oír es a los dos colosos Stagno y Uetam, que fueron calurosamente aplaudidos. La señorita Bellinioni procuró vencer las dificultades que le ofrecía la parte de Alice, y en algunos momentos lo consiguió haciéndose aplaudir. La orquesta admirablemente llevada por Mancinelli. Se ha cantado cuatro noches.

17 Febrero 1891.—«Irene de Otranto» (estreno), libro de don José Echegaray, música del maestro Serrano. La señora Tetrassini y la señorita Guercia y los señores Lucignani y Tabuyo estaban encargados de ejecutarla. La única que logró aplausos fue la Tetrassini. La ópera no gustó y probablemente no se representará más. Se puso en escena tres noches para los tres turnos y la dirigió el maestro Mancinelli.

4 Marzo 1891.—«Gli Ugonotti», por la señora Tetrassini y señoritas Pacini, Stahl y los señores Lucignani, Battistini, Uetam y Boruchia. Esta ópera estaba encomendada al tenor Durot, pero habiendo sufrido una caída en que se luxó un pie no pudo cantar, y desempeñó Lucignani la parte de Raul, siendo éste el punto vulnerable de la ejecución. La Tetrassini ha hecho una excelente Valentina, la señorita Pacini una Reina que parecía emperatriz y la Stahl un Urbano espléndido. Battistini un Nevers elegante, Uetam un bien caracterizado Marcelo y Boruchia un Salimbri de primer orden, siendo todos muy aplaudidos así como los coros bajo la inmejorable dirección del maestro Pérez. Después de las dos primeras representaciones se mejoró Durot y la empresa le exigió que se hiciera cargo de la parte de Raul con lo cual ganó extraordinariamente el conjunto y conquistó este artista una de las ovaciones más grandes que se han tributado a cantante alguno en el palco escénico del teatro Real de Madrid. Se representó la primera noche a beneficio de la Tetrassini y tres noches más para los tres turnos.

14 Marzo 1891.—«Tannhäuser», de Wagner, por las señoritas Tetrassini y Guercia y Morelli y los señores Lucignani, Battistini, Boruchia y Wanrell. Se puso en escena la primera noche a beneficio de Mancinelli en función extraordinaria y tres noches más para los tres turnos, bajo la dirección de dicho profesor que se esmeró en todo lo concerniente a la orquesta, resultando bajo este punto de vista una delicia. Como siempre, fué aplaudidísima la señora Tetrassini que es una «Elisabetta» ideal y adorable. Esta eximia artista ha comprendido perfectamente el carácter y la delicadeza de este personaje, encarnación del bien y de la belleza, y ha sabido manifestar ambas cualidades, porque para el talento de la Sra. Tetrassini, no hay ya nada difícil en el arte lírico-dramático.

Aunque ya el público conocía la ópera desde la temporada anterior, que se representó por primera vez en Madrid, estando entonces a cargo de la Sra. Gabbi la parte de Elisabetta, puede decirse que no tenía ni una idea aproximada de este carácter del cual ha hecho una sublime creación la Sra. Tetrassini.

Otro tanto puede y debe decirse de la parte de Wolfram que el año pasado cantó el señor Dufriech.

Entonces nadie reparó ni en el andante del setímo del primer acto, ni en el canto bardo del certamen del acto segundo, ni en la romanza de la Estrella. Estas piezas pasaron desapercibidas y este año han sido el mayor encanto de los espectadores en las cuatro representaciones siendo aplaudido con frenéticos entusiasmos al Sr. Battistini, a quien los dilettanti han apodado el «Gayarre de los baritonos». La romanza del tercer acto la ha tenido que repetir todas las noches con inusitadas ovaciones y en cualquier teatro y ante cualquier público que cante Battistini, esta ópera producirá mayores entusiasmos, porque no se concibe mayor perfección.

Bonita y gloriosa campaña artística la que ha hecho Battistini esta temporada en el teatro Real de Madrid! Ha cantado mayor número de noches (39 recite) que ninguno de los demás artistas de la compañía empezando con los triunfos del «Otello» siguiendo con los más ruidosos de «Amleto» Traviata Simón Boccanegra y Trovatore, y coronando tan bella obra con el «capo» laboro de Wolfram en «Tannhäuser». Desde luego le corresponde el puesto de honor y de mas relieve entre todos los artistas de su sexo que han actuado en esta temporada.

La señorita Guercia que se había prestado a desempeñar la parte de Vénus por favor a la empresa, cumplió con dirección y estaba encantadora. Lo que desquamos ahora es oír otra temporada cantar la parte de Tannhäuser a un buen tenor.

Nuestro juicio respecto a la totalidad de

la temporada es el de una magnífica campaña artística.

De los artistas que han actuado este año están reescrituradas de la temporada de 1891-1892 la señora Tetrassini, la señorita Pacini, la señorita Guercia, el señor Durot y el señor Boruchia. También está contratada la señora Pasqua y el representante de la empresa señor Ferrer, con su actividad característica se ocupa desde luego en completar el «Elenco» y hacer las contrataciones de las corporaciones coral, orquestal, y coreográfica.

NARTUA.

Decretos de Marina

El periódico oficial ha publicado ayer dos importantes disposiciones de dicho departamento.

La primera va precedida de la siguiente exposición:

«SEÑORA: El difícil y especialísimo cometido que la marina de guerra está llamada a desempeñar exige siempre, para que ésta responda a las conveniencias de la patria, la mayor esmerada y cuidadosa en sostener el personal de la Armada a la altura de su elevada misión, tanto en lo que respecta a la idoneidad e inteligencia facultativas, como en lo relativo a la aptitud física y condiciones de conducta y moralidad.

Prueba este aserto el severo sistema de selección que la ordenanza de 1793, hoy vigente, establece en su tratado II, título II, en el que se dispone la formación de listas de aptitud, ineptitud, mérito o demérito, con arreglo a lo que expresa el art. 28.

Principalmente, el art. 27 del mismo título y tratado establece la clasificación que se ha de efectuar para la elección de los almirantes, jefes y oficiales que deban mandar las escuadras y buques. En el art. 30 del mismo título y tratado se dispone la formación de listas de edad y aptitud física; en el 29 se ordena que las promociones han de fundarse en las listas del art. 28; en el 31 se instituye una Junta clasificadora del personal, cuyas atribuciones se precisan en el siguiente, y finalmente en el art. 34 se somete a la Junta la facultad de hacer las propuestas para las promociones.

Si en la época de la marina de vela se consideraba necesaria esta clasificación y depuración constante del personal, para que éste respondiera a las exigencias del servicio marítimo y a las esperanzas y sacrificios del país; si para manejar aquellos toscos y embrionarios mecanismos se consideraban precisas facultades físicas e intelectuales, sin las que el personal no resultaba apto, no puede desconocerse que actualmente con los modernos perfeccionamientos de los buques, las máquinas de guerra, los montajes y los nuevos y dilatados horizontes que se abren a la guerra marítima, la clasificación del personal entraña mucha mayor importancia y trascendencia, y se impone con fuerza más poderosa e irresistible.

No puede esperarse éxito feliz en una campaña naval, si el mando de las escuadras, si la dirección misma de los buques, tanto durante las operaciones como en los supremos instantes del combate, se hallan encomendados a almirantes o capitanes, cuya capacidad y dotes no hayan sido amplia y satisfactoriamente demostradas durante el largo curso de su carrera profesional, y ni aun los servicios que requieran aptitud e inteligencia, pueden desempeñarse satisfactoriamente sin aquellas indispensables y extraordinarias facultades.

Tiempo hace que en la marina no han podido cumplirse por diversas causas los citados preceptos de su Código fundamental, a pesar de que la ley de ascensos, lejos de contrariarlos, aumentó muy acertadamente los requisitos ya establecidos para optar a los empleos superiores; y este motivo no sólo ocasiona perjuicios al servicio, sino que destruye el estímulo tan necesario en esta carrera especialísima, impidiendo el acceso a los empleos superiores a los oficiales de reconocida y probada aptitud, obstruyendo el movimiento de la escala activa y estableciendo el perjudicial precedente de que basta alcanzar las características de oficial para tener derecho con sólo el transcurso del tiempo a los más elevados puestos de la Armada.

No se desconoce que la antigüedad es como regla general la única que puede limitar el favoritismo y ser garantía del derecho de todos, pero esta regla debe hallarse moderada por numerosas excepciones que toda regla general implica.

Todas las naciones marítimas, reconociendo esta gran verdad, se esfuerzan en conciliar el principio de antigüedad en los ascensos con la necesaria selección del personal, dictando reglas y disposiciones de todo género que tienden a impedir el acceso a los altos puestos y jerarquías a los oficiales que por diversas causas no afrezcan garantías e poseer las dotes necesarias para desempeñar acertadamente el mando de las escuadras y buques.

Alenar esta necesidad, tan imperiosa como justa, se dirigió el proyecto de decreto que acompaña a esta exposición. Al redactarlo ha tenido presente el ministro que suscribe las mismas reglas que la ordenanza establece, y como ésta confiere la presidencia de la Junta clasificadora al almirante de la Armada, antes director general de ella.

Ninguna personalidad se halla más indicada para presidir el Supremo tribunal que debe aquilatar los méritos del personal que aquella que por su elevada jerarquía, última y suprema a que es dado aspirar, se halla colocada en las serenas regiones en que no caben la parcialidad y el apasionamiento, y en que sólo la equidad y la justicia pueden hallar origen para descender sobre la Armada, tan ansiosa de sus inapreciables beneficios.

La composición de la Junta clasificadora es la que por las ordenanzas se establece, y de tal modo parece asegurarse en lo posible el más acertado desempeño de una obra tan necesaria e ineludible.

Sólo resta esperar que el éxito corone los esfuerzos de la Junta, y que su actividad y celo, que no pueden ponerse en duda, procuren en breve plazo a la Armada los beneficios de la equidad y la justicia, y a la Nación la

seguridad de que sus escuadras, hoy renacientes, así como el mando de los complicados buques sean dirigidos con el acierto y la pericia, sin los que resultan inútiles los más poderosos armamentos y los más sublimes y patrióticos sacrificios.

La parte dispositiva dice así:

Artículo 1.º Se procederá a una clasificación general de los oficiales generales, jefes, oficiales subalternos y sus asimilados de todos los cuerpos de la Armada.

Art. 2.º Para llevar a cabo esta clasificación con arreglo a lo que preceptúa el art. 31, tratado y título II de la ordenanza de 1793, se formará una Junta presidida por el almirante de la Armada, cuyos vocales de la clase de oficiales generales nombrados a propuesta del mismo, le asistirán sólo con voz consultiva, puesto que la determinación ha de ser únicamente del almirante.

Art. 3.º El ministro de Marina dictará todas las disposiciones que sean necesarias para el cumplimiento del presente decreto.

La exposición del segundo importante Real decreto que también aparece en la Gaceta, dice así:

SEÑORA: Para dar autoridad a las resoluciones y garantías al personal de la Armada en lo que respecta a los mandos, destinos y comisiones de los jefes y oficiales de los distintos cuerpos, considera oportuno el ministro que suscribe determinar de un modo concreto el procedimiento que se debe seguir, así como también lo concerniente a premios y correcciones.

A este fin, en el adjunto proyecto de decreto, se establece, para mayor garantía de acierto en tan delicado asunto, la intervención del almirante en cuanto en este particular se relaciona con los jefes y oficiales, y al propio tiempo, para la más ordenada y rápida ejecución se determinan las atribuciones que en este sentido deben corresponder al ministro, tocante a los mandos, destinos y comisiones de los oficiales generales, y de los jefes y oficiales de la secretaría del ministerio y direcciones generales, así como las del vicepresidente del Consejo superior de la Marina, en lo que afecta al personal del mismo, todo lo cual ha de contribuir poderosamente a la mayor rapidez y acierto en la elección.

He aquí la parte dispositiva de este real decreto:

Artículo 1.º Los mandos, destinos y comisiones de los jefes y oficiales se conferirán a propuesta en terna del almirante de la Armada, a quien se dará con este objeto inmediato conocimiento de las vacantes.

Art. 2.º Los mandos, destinos y comisiones, tanto reglamentarias como especiales de los oficiales generales, así como de los jefes y oficiales de la secretaría y direcciones generales del ministerio, serán de la exclusiva competencia del ministro.

Art. 3.º Los correspondientes al Consejo Superior de la Marina y secretaría del mismo, serán a propuesta de su vicepresidente.

Art. 4.º Será precisa la asistencia del almirante al Consejo Superior de la Marina, cuando éste sea consultado por el ministro para la concesión de premios o imposición de correcciones gubernativas.

Art. 5.º El ministro de Marina dictará las disposiciones convenientes para la ejecución de cuanto se previene en este decreto.

Comisión de actas

A las diez y cuarto de la mañana continuaron anteayer en el Congreso las audiencias públicas, comenzando por la del acta de Gracia.

El Sr. Salmerón candidato derrotado, pronunció un largo discurso en contra del acta y de la elección.

Conozco—dijo—la índole de estos informes y no me saldrá de la órbita en que giran ni me ocuparé del carácter político de la manifestación del pueblo de Barcelona.

No vengo siquiera a defender mi acta; vengo a defender el derecho de mis electores, y sólo he de exponer algunos datos, invitando a los señores de la comisión a que vayan viendo si son exactos. El candidato vencedor lo ha sido por 5.784, mientras yo obtuve 5.285, habiendo, pues, una diferencia de 499 votos.

Esta diferencia la ha tenido la opinión por inverosímil, por más que lo inverosímil es, por lo general, la norma en las regiones oficiales. De todos modos, la comisión lo verá y declarará grave este acta, para que en su día el Congreso declare lo que proceda.

Sólo tengo, dice, que ocuparme de cinco secciones de las veinte de que se compone el distrito.

En una de ellas, la 5.ª, aparece del acta firmada por el teniente alcalde y ocho interventores, mi contricante con 250 y yo con 117 votos; pero en una certificación firmada por los propios interventores aparece que, en efecto, yo tuve 117 y el Sr. Puig 50.

En la sección 9.ª ocurrió algo grave, confirmado por tres interventores y la opinión pública no desautorizada.

El hecho fué que tres cuartos de hora antes de terminar la votación, hubo un tumulto; el presidente y los interventores abandonaron el local, y la urna fué pisoteada y diseminadas sus papeletas en medio de la calle. Este hecho fué consignado en la protesta en forma de verdad completa, pues un interventor lo confiesa y los demás nada dijeron, a pesar de que yo manifesté que entendía que el que no lo desmintiera allí mismo, lo afirmaría con su silencio.

Nadie contestó. Esto consta en acta notarial. El presidente de aquella sección, aquella honorable autoridad, era el sereno.

El día del escrutinio, dícese que se hizo en Junta un documento, que al cabo de los veinte días, fué extendido en acta notarial.

En la sección 16.ª obtuvo el Sr. Puig 437, y yo 61. En esta sección, dos interventores pidieron al presidente que extendiese una certificación; pero éste, no sólo se negó, sino que se fué con las papeletas. Pues bien; en esa certificación, si la pidieran los interventores, constaría que yo obtuve 73 votos y el Sr. Puig 25.

En la 17.ª obtuvo el Sr. Puig 372, y yo 71 de 473 votantes. En esa sección, según declaración de tres interventores, obtuve yo 132 y el Sr. Puig 62. En esta sección se repitió lo que en la anterior.

En la sección 20.ª aparece el Sr. Puig con 365 votos y yo con 93. Según certificación de

algunos interventores, la votación fué la siguiente: Salmerón 93; Puig 53.

Continúa leyendo el Sr. Salmerón las actas de las demás secciones, y procurando demostrar que en todas ellas se ha aumentado considerablemente el número de los votos obtenidos por el Sr. Puig.

Después de hecho este análisis—añadió—vamos a ocuparnos del resultado, ateniéndonos sólo a lo que arrojan las certificaciones, y sin fijarnos en que muchas fueron pedidas y negadas. Según ellas, el resumen es el siguiente:

El Sr. Puig obtuvo 2.675 y Salmerón 5.320. Diferencia, 2.675.

Si se ha de dar preferencia a las actas o a las clasificaciones, sólo puede decirlo el Congreso. En cuanto a la opinión pública, ésta ha pronunciado su fallo.

Haciéndolos pues, gracia de la urna rota para que hane la representación de S. S. en el Congreso, quedan todavía a mi favor 1.653 votos.

Terminó el Sr. Salmerón pidiendo que la comisión declare grave el acta.

El Sr. Puig dedicó el primer párrafo de sus discursos a pedir benevolencia.

Descartada—dijo—la elocuencia con que nos ha deleitado el Sr. Salmerón no queda nada, y fácilmente se prueba que yo he vencido, con todas las condiciones de legalidad, al señor Salmerón. (Rumores en el público).

El Sr. Puig pidió a la mesa que le amparase en su derecho.

El señor presidente: La presidencia le amparará.

El Sr. Salmerón: Primero, si es necesario, me dejaré yo atropellar.

El Sr. Puig le dió las gracias, y continuó dirigiendo su argumentación a demostrar que el Sr. Salmerón no tenía arraigo en el distrito, que luchó allí acogiéndose al último baluarte por el temor de ser derrotado en su país y en Badajoz.

Pasó después a rebatir los datos leídos por el Sr. Salmerón, ateniéndose a las actas.

Continuó ocupándose de las secciones en que se fijó el Sr. Salmerón, asegurando que en el otorgamiento de los certificados hubo coacciones; pues se dice de una (la 20.ª) en la cual dos interventores exigieron, puñal en mano, la firma al presidente.

Otros certificados dice que no son legítimos, bien porque no llevan el sello de las secciones, bien porque hay diferencia en las letras de las firmas con respecto al acta.

Concluyó afirmando que las actas son legítimas; que el orador ha vencido al Sr. Salmerón en lucha franca, y pidió a la comisión dictamen favorable.

Rectificaron brevemente los Sres. Salmerón y Puig y se dió por terminada la vista.

Después celebráronse las de las actas de Almedralejo que combatió el candidato derrotado Sr. Ceballos y defendió el Sr. Silvela (D. Eugenio) en nombre del diputado electo señor marqués de Lorenzana y La Carolina combatida por el Sr. Guerrero, y defendida por el señor Tirado, diputado electo.

A las diez y minutos han continuado ayer mañana las vistas ante la comisión de actas, celebrándose las siguientes:

Coria.—Impugna el acta el candidato derrotado, Sr. Gutiérrez, siendo contestado por el señor Camisón, diputado electo.

Astudillo.—El Sr. García Benito, candidato derrotado, pronuncia un discurso de tonos muy subidos, atacando duramente al Sr. Izquierdo diputado electo, y denunciando una serie interminable de abusos y arbitrariedades que, según el orador, se han cometido para quitarle a él el acta y dársela al Sr. Izquierdo.

Solicita de la comisión que declare grave el acta de Astudillo.

El Sr. Izquierdo contesta al Sr. García Benito, procurando hacer chistes que contrastan con los violentos ataques de aquel.

Noya.—Combate el Sr. Cuesta el acta de Noya, por donde ha sido elegido el Sr. Pais Lapido.

Este le contesta en la misma forma cortés empleada por aquél.

El Sr. Cuesta pide a la comisión que declare grave el acta en el caso de que no crea que le asiste derecho al orador para ser proclamado diputado.

Vera.—Este acta es combatida por D. Manuel Jiménez, candidato derrotado. El diputado electo es hermano de dicho señor, y no se presenta a defender el acta.

El Sr. Jiménez no cede por esto, y pronuncia un largo discurso en contra de su hermano y del ministro de la Gobernación, a quien dirige bastantes censuras.

Comienza hablando de Cain y Abel, y termina pidiendo a la comisión declare grave el acta o proponga la anulación de la elección, para que no se confirme lo que han dicho algunos periódicos acerca de que el Sr. Silvela pensaba influir en el ánimo de la comisión para que ésta emitiera dictamen favorable a su hermano.

El Sr. presidente (Linares Rivas): El señor ministro de la Gobernación no pretende influir en ningún sentido.

ECOS PARLAMENTARIOS

SENADO

SESION DEL DIA 20 DE MARZO DE 1891

El señor marqués de Muros ruega al ministro de Estado que envíe a la Alta Cámara una traducción de los documentos relativos al tratado de Comercio de los Estados Unidos con el Brasil, para tenerlos en cuenta cuando se trate del que haya de celebrar España con aquella república.

Suplica al ministro de Ultramar pida al de Hacienda nota de la importación de trigo que se hace por Barcelona y otros puertos del Mediterráneo, para que la producción de harinas nacional no se confunda con la que se ha elaborado sobre primeras materias del extranjero.

Solicita del ministro de Fomento que el tren correo que va a Asturias desde esta corte vaya en diez y seis horas.

El ministro de Estado promete atender el ruego anterior, y el de Ultramar, además de ofrecer los documentos que se le pidieron confía en el patriotismo de todos para resolver los

asuntos económicos de las Antillas, sin entrar por ahora en un debate relacionado con la cuestión de las harinas.

El Sr. Maluquer protesta de cuanto signifique presentar las aspiraciones de los productores peninsulares pugnando con los intereses de la isla de Cuba, sin olvidar un momento el mayor patriotismo.

ORDEN DEL DIA

Juran el cargo los Sres. Durán y Bías, Vallano, Chavarrí, Serclaes, Guanes, marqués de Torres, Maldonado Macanaz y marqués de Salamanca.

Se lee el dictamen favorable á la aptitud legal del electo obispo de Zamora.

El Sr. González desea saber al votarse este dictamen qué doctrina se sienta, si es la general ó sólo una excepción por las circunstancias que han concurrido en este caso.

Combata el criterio de la mayoría y de la minoría de la comisión por ambigüos.

La mayoría sostiene en el dictamen que debe admitirse como senador, porque no tiene incapacidad ninguna; y la minoría, porque desechados los votos de su diócesis, tiene la mayoría que reclama la ley. Ambos fundamentos son poco sólidos, y de votar esta Cámara la admisión, sancionará una funesta teoría.

Suplica que antes de entrar á discutir la cuestión, los señores de la comisión le expliquen las razones en que funda la admisión la mayoría, y por qué, siendo tan distinto el fundamento de la minoría, se ha propuesto la admisión. No debo renunciar á esta explicación, dice, aunque consten las razones en el dictamen. Tengo otra razón, y es que la mayoría de la comisión deja mal paradas las facultades que forman el patronato regio, y quiero que explique si en él merma esta prerrogativa regia, dejándola reducida á la mera presentación ó al nombramiento, como se ha venido haciendo sin interrupción.

El Sr. Casado, de la comisión, dice que la mayoría y minoría no se han parado en los fundamentos desde el momento que llegaban á un fin común y práctico, como era la admisión del obispo de Zamora. El fundamento de la mayoría dice que se basa en el art. 5.º de la ley de senadores, según el cual, sólo no pueden ser elegidos los que sean funcionarios públicos y ejerzan jurisdicción por nombramiento del Gobierno allí donde ejerzan dicha autoridad.

Afirma que en las naciones que tienen pactos con la Iglesia Romana, como España, que en este punto se rige por el Concordato del 51, á los Gobiernos sólo pertenece la presentación en virtud del patronato.

Lee una disposición de la Novísima Recopilación y otra del Concordato de 1758 contenida en el mismo Código, en cuya disposición se emplea la palabra nombrar; pero el Sr. Casado cree que esta palabra equivale á nombrar ó sea señalar, presentar. Este concordato, celebrado entre Benedicto XI y Fernando VI, es el que rige en la materia, según se consigna en el de 1851.

Pero por confundir estas palabras, se ha creído que el patronato era la facultad de conferir el cargo por nombramiento de la Corona.

Esta, dice, es la doctrina, y así lo confirma la forma en que se han publicado estas cuestiones en la Gaceta.

Pretende leer una del año 57, pero desde los bancos de la minoría liberal le dicen que lea las Gacetas desde el 68 en adelante, ó desde el mando de Castelar.

Termina el Sr. Casado rogando que el Senado admita al obispo de Zamora, puesto que con respecto á este fin ha habido unanimidad en la comisión.

El Sr. Calleja, de la comisión, dice que el señor González ha planteado dos cuestiones distintas, y que él va á demostrar que la minoría ha obrado como debía y de acuerdo con el credo del partido liberal.

Antes, cuando se discutía esta cuestión, mi compañero el Sr. D. Diego García y yo teníamos el criterio de oponernos á que se declarara capacitado al Sr. Obispo de Zamora; pero es porque entonces creíamos que los votos los había obtenido el señor obispo por la diócesis de Zamora; pero después nos encontramos con que de 219 votos que obtuvo el elegido, sólo 70 compromisos eran diocesanos. Los 149 restantes no caían por ningún aspecto bajo la jurisdicción del señor obispo. Y como el principio más democrático que conozco, profesado por partido liberal, es el respeto al sufragio de los ciudadanos, y le quedaba la mayoría de éstos al Sr. Obispo, la imparcialidad nos impulsó á proponer su admisión, no sin aconsejarnos antes de respetables personalidades de nuestro partido.

El Sr. González (D. Venancio) comienza diciendo que se ha movido una discusión que él no ha provocado.

Pero después de oír al Sr. Casado, después de lo que ha dicho, yo quiero, y es muy necesario, oír al Gobierno, para que diga si acepta ó no las teorías de la mayoría de la comisión, relativas al real patronato.

Afirma que lo que debe aprobar la Cámara es el resultado y no sancionar teorías que son particulares razones de los individuos para fundar sus acuerdos.

Cree que no se ha extralimitado, pues ha atendido al ruego del Sr. González, y dice que la minoría liberal puede significar, al dar sus votos, que sanciona el fundamento alegado por la minoría.

El Sr. Fabié cree que podría excusarse de declarar lo que pide el Sr. González, pues sólo se trata aquí de la capacidad; pero aunque en la Cámara los senadores pueden ocuparse de lo que quieran, no cabe exigir declaraciones, sino soluciones concretas en las cuestiones que se traten. (En la minoría: No, no.)

El señor conde de Xiquena: Puede exigirse siempre y en todo tiempo.

Efectivamente, el Sr. Fabié, á pesar de que dice que la cuestión del patronato le enamora, se ocupa en defender la capacidad del obispo de Zamora, diciendo que sólo tienen los obispos autoridad moral, pero no coercitiva, ó sea autoridad material que pueda traducirse en coacción.

Confirma mi opinión el que los rectores ejercen en el claustro autoridad moral, y sin embargo son elegidos.

Ocupase por fin del patronato, y dice que esta facultad reside en la Corona, pero no en el Gobierno.

El Sr. González (D. Venancio): ¿Pues quién representa á la Corona?

El Sr. Fabié: Tenga paciencia S. S. y déjeme exponer los argumentos, que después podrá hablar.

Define el real patronato, diciendo que es sólo, como ha dicho el Sr. Casado, la facultad de nominación y presentación, y prueba esto que hasta que no son consagrados no ejercen jurisdicción.

Es interrumpido varias veces por la minoría.

Toda la argumentación del Sr. Fabié gira sobre el punto de que siendo la iglesia sociedad perfecta é independiente, sólo ella puede conferir cargo, dignidad ó autoridad.

Termina declarando que el Gobierno entiende de que el real patronato no puede consistir sino en el derecho de presentar, otorgado por el Pontífice á algunas naciones, y entre ellas á España.

(A las seis y diez se ilumina el salón. El efecto es magnífico.)

El Sr. Casado contesta al Sr. Rivera.

Rectifica el Sr. Rivera con alguna extensión, insistiendo en hablar de todo.

El Sr. Calleja declara que la intervención del ministro de Ultramar ha dado nueva faz al asunto, y por tanto, como la votación debe recaer sobre una nueva cuestión doctrinal, se ven precisados los individuos de la minoría á retirar sus firmas y á volver á los bancos de donde salieron, con mucho gusto. (Se retiran del banco de la comisión.)

El Sr. Tejada Valdosa sostiene que la comisión, estando de acuerdo en lo sustancial, presenta perfectamente unida el dictamen.

Al levantarse la sesión del Senado, dejando pendiente el acta del obispo de Zamora, se promovió un ruidoso incidente.

La Cámara acordó, á propuesta de su presidente, reunirse mañana en secciones para el nombramiento de varias comisiones, y la minoría liberal se opuso á que entre éstas figure la del Mensaje, por medio de una proposición incidental suscrita por el Sr. Romero Girón; y como la hora era avanzada, se consultó al Senado si había de prorrogarse indefinidamente la sesión para discutir dicha proposición, acordándose negativamente por 48 votos contra 24.

En vista de este resultado, la minoría liberal abandonó la Cámara, quedando fijado en la orden del día para hoy el nombramiento de la comisión citada.

La minoría liberal del Senado se reunirá hoy á primera hora bajo la presidencia del Sr. Sagasta, para acordar si ha de concurrir á las secciones.

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 20 DE MARZO DE 1891

Presentan documentos los Sres. Pedregal, Ballesteros, Martínez, marqués de las Almenas, Fernández de Latorre, Rodríguez de la Borbolla y Cordovés.

ORDEN DEL DIA

El acta de Don Benito

El Sr. Linares Rivas presidente de la comisión de actas, combate el voto particular de los Sres. Gamazo, Capdepón, Azcárate y Muro. Empezó ocupándose de la anomalía que se establece en el reglamento al disponer que los votos particulares se combatan por la comisión antes de conocerlo, pero no obstante y para cumplir el reglamento dirá que el acta de Don Benito no tiene para qué defenderse, porque el voto particular no tiene fundamento alguno, y que si los firmantes del voto no buscan más que ocasión para plantear un debate que no tiene lugar de ser, sean de ello responsables las minorías que lo han planteado.

El Sr. Azcárate defiende el voto particular. Empezó manifestando que era el ponente en el acta, y vió materia de gravedad el hecho conocido con el nombre de «pacto de Guadalupe», por el cual este pueblo pidió en fianza 10.000 duros á los amigos del señor marqués de Portazgo, para construcción de una carretera, y que entonces todo el pueblo le votaría.

Añade que en el período electoral ha habido en la yudencia de Don Benito gran movimiento de personal, y allí ha habido tres presidentes, 4 fiscales, un teniente fiscal un magistrado, un secretario, tres ternas de suplente y dos jueces, y que todo esto para preparar las elecciones.

Dice que esto no significa más que se está dando medios para un mal muy grande cual es la ingerencia del poder judicial, en el administrativo supeditado á un fin político.

El Sr. Linares Rivas, rectifica.

Niega que no haya dicho toda la verdad cuando combatió el voto, porque nada dijo del «pacto de Guadalupe», primero y principal porque no había tal pacto y segundo que mal podía discutirse cuando no ha existido.

En la segunda parte del voto particular, hay una verdadera incógnita, dice, que no he de contestar yo, sino el Gobierno.

Llámale la atención lo dicho sobre la ingerencia del poder judicial en el administrativo, pues dado el actual organismo electoral hecho por los mismos que hoy le combaten, en la ley del sufragio se les ha dado esa comisión, la de intervenir en los asuntos electorales.

Yo crea, añade, que aquí iba á presentarse una gran batalla al Gobierno, á juzgar por el clamoreo que se ha movido haciendo, cosa nunca vista, la de plantear un debate político, cuando todavía no se había constituido el Congreso. (Aprobación.)

Rectifican nuevamente los Sres. Azcárate y Linares Rivas.

El señor ministro de Gracia y Justicia interviene en el debate en nombre del Gobierno.

Le extraña también como al Sr. Linares Rivas que se haya querido plantear aquí un debate amplio y general sobre la política electoral.

Este debate se ha ido ya preparando desde hace algunos días, unas veces por comentarios más ó menos exactos, y otras por chistes más ó menos cultos.

Contesta después á lo dicho por el Sr. Azcárate, sobre la ingerencia de los tribunales de justicia en la administración, y á los duros cargos que se le han dirigido.

Explica el movimiento de personal en la Audiencia de Don Benito empezando por la del secretario de la audiencia, Sr. Donoso Cortés, que era incompatible por tener allí fincas y pagar crecida cuota por contribuyente.

Sobre este señor lee una comunicación del fiscal de dicha audiencia, dando cuenta de una

cliosa de la administración de justicia en aquella audiencia desdichadísima, por estar supeditada al cacique Sr. Donoso Cortés. (El señor Calvetón interrumpe. Ruidos.)

El señor ministro de Gracia y Justicia: No he oído al Sr. Calvetón, y perdónese S. S. que no contesto.

El Sr. Calvetón: Que el fiscal que ha firmado esa comunicación debía ser declarado cesante. El señor ministro de Gracia y Justicia: Pues la ha podido hacer S. S., pues esta comunicación tiene la fecha de 20 de Junio de 1887, es decir, estando en el poder el partido liberal. (Grandes aplausos en la mayoría.)

Continúa explicando lo que hizo el partido liberal con el secretario Sr. Donoso, á quien ascendió en su carrera; con que ahora, dice, espero con gusto el recto juicio que hará el señor Azcárate, de estos datos que acabo de leerle. (Muy bien.)

Expone después que los cambios de personal que ha habido en la audiencia de Don Benito, han obedecido todos á petición de los interesados, al punto que muchos de los nombrados no llegaron á tomar posesión de sus cargos.

Ocupándose después de las causas instruidas contra los ayuntamientos, resulta que hasta la fecha por la audiencia de Don Benito sólo ha habido 15 procesos, y durante el período fusionista 142 causas sólo en el distrito de que se trata.

Afirma después que el actual Gobierno ha respetado siempre la inamovilidad de los jueces y magistrados, pues hay un decreto vigente que dispone no se haga traslación alguna sin el informe de las salas de Gobierno de las audiencias.

Y termina manifestando que el partido conservador por patriotismo y por su gloria propia tiene como principio la inmovilidad de los jueces y magistrados y un profundo respeto al poder judicial. (Muy bien en la mayoría.)

El Sr. Gómez de La Serna, dice que ha habido ese pacto, y que las pruebas no las admitió el presidente de la comisión de actas, pues había cartas que lo demostraban. «(Varias voces: la prueba.)»

El señor ministro de Gracia y Justicia, dice no ha dirigido cargo alguno á nadie y sólo se ha limitado á leer un documento.

El Sr. Linares Rivas, insiste en que se presenten esas pruebas.

El Sr. Calvetón, censura al ministro de Gracia y Justicia por haber leído un documento de carácter privado.

El señor ministro de Gracia y Justicia contesta que lo ha hecho para justificar la traslación del funcionario de que se trata.

El Sr. Gamazo, consume el segundo turno en pro del voto particular.

También empezó lamentándose se han dado cuenta de un escrito de un fiscal que no ha habido en modo alguno tenerse en cuenta, como seguramente no lo tuvo el ministro de Gracia y Justicia que le recibió.

Hablando de las comparaciones dice que estas no deben hacerse y que siempre en las luchas parlamentarias suelen responderse con principios á los principios.

Trata después extensamente de las traslaciones que ha habido en la audiencia de Don Benito diciendo que no pudo por menos de llamar su atención y formular su voto particular.

Aplaza para más adelante el tratar de estos males de la administración de justicia y declara que en nombre del partido liberal contrae el compromiso formal de dedicarse en una nueva etapa de Gobierno á prohibir esa ingerencia del poder judicial en el administrativo.

Y termina manifestando que el partido liberal protesta de que no se haya cumplido fielmente la ley electoral vigente por el Gobierno.

El señor ministro de Gracia y Justicia contesta diciendo que había creído iba el Sr. Gamazo á demostrar que la ingerencia del poder judicial «no era una fábula, calumniosa, y ha resultado que no ha demostrado nada de lo que se había propuesto.

Demuestra y repite que el Gobierno ha sido esclavo de las disposiciones vigentes y no ha hecho cesantías ni traslaciones sino á propuesta de las salas de gobierno; respecto de su viaje á Modollín dice que fué cediendo á instancias del Sr. Groizard.

El Sr. Linares Rivas contesta brevemente al Sr. Gamazo diciendo que ha comprendido por todos los diputados cuáles son las doctrinas del partido fusionista: exigir exacto cumplimiento de las leyes al partido conservador cuando está en el poder, pero estando los fusionistas, hace lo que les dé la gana.

El Sr. Azcárate pregunta la comisión si después de lo que se ha manifestado en este debate sostiene el dictamen.

El Sr. Linares Rivas, después de consultar á la mayoría de la comisión, dice que sostiene el dictamen.

El Sr. Azcárate insiste en que se declare grave el acta, pues tiene indicios que le permitan creer en la prueba de que ha existido el «pacto» en cuestión.

Dirige después cargos duros y fuertes censuras á la magistratura y á la administración de justicia en general, y asegura que piensa discutir todo lo que con la misma se relacione. (Aplausos en la minoría republicana.)

El señor ministro de Gracia y Justicia hace la defensa de la magistratura.

El señor presidente agita diferentes veces la campanilla y llama al orden al Sr. Ibarra. (Voces y protestas en todos los bancos.)

El Sr. Linares Rivas defiende energicamente á la comisión de los cargos que se le dirigen.

El Sr. Gómez de la Serna indica de qué medios puede valerse la comisión para traer el documento.

El Sr. Linares Rivas dice que cómo puede la comisión arrancar á nadie un documento particular.

El Sr. Capdepón interrumpe al Sr. Linares Rivas y pide la palabra.

Vuelve á producirse otro alboroto. El presidente, agitando la campanilla, consigue restablecer el orden.

Hablan varias veces los Sres. Capdepón, Linares Rivas y Gómez de la Serna, y se desecha el voto particular, en votación nominal, por 134 votos contra 33.

Al leerse el dictamen de la mayoría de la

Montilla, y se suspendió la discusión, evan-tándose la sesión.

ECOS DE TODAS PARTES

El naufragio en Gibraltar.

Gibraltar 18 (610 t.)—El mar no deja de arrojar cadáveres á las playas de la bahía, tanto en el campo neutral como en el campamento, hasta Algeciras.

En toda la costa de la bahía se trabaja sin descanso para rescatar los cuerpos.

Muchos de éstos son arrojados á tierra casi desnudos.

Otros aparecen mutilados.

Las dotaciones de los buques de guerra ingleses que se dedicaron al salvamento de naufragos al instante de ocurrir el choque, han tenido serias pérdidas.

Se procede con gran trabajo á la identificación de los cadáveres de los emigrantes ahogados.

De un cálculo hecho, resulta que pasa de 570 el número de las víctimas. De éstas, más de 530 eran pasajeros.

Familias enteras han desaparecido.

Londres 18.—Un despacho de Gibraltar, que publica el «Lloyds», da cuenta de haberse salvado 318 tripulantes del vapor «Utopia».

Los cadáveres encontrados hasta ahora ascienden á 90, y se teme que puedan ascender á 500.

Paris 19.—Según un telegrama fechado anoche en Gibraltar, ascienden á 576 las personas que han perecido en la catástrofe del vapor inglés «Utopia».

Se ha recibido en el ayuntamiento una importante real orden en la que se dispone que continúe el Estado encargado de la cobranza de la contribución territorial afecta á la zona de ensanche de Madrid con excepción del recargo municipal, y que se practique una liquidación de la parte que corresponde al Tesoro en dicha zona durante el año económico corriente y en los anteriores hasta 1888.

El Sr. D. Juan Manuel Mariani ha sido elegido individuo de número de la Real Academia de Medicina, en la vacante del Sr. Sánchez Ocaña.

Por la dirección del canal de Lezoja, y en previsión de la turbia que puede sobrevenir con motivo de las últimas lluvias, se ha ordenado que no se gaste agua de la cañería del Canal en los riegos, para que los depósitos puedan surtir las fuentes de vecindad.

La combinación de gobernadores

La firmó ayer S. M. la Reina y han sido nombrando gobernadores:

De Cádiz el Sr. Castellarnau.

De Granada el Sr. García Velasco, que lo es de Jaén.

De Jaén el Sr. García Espinosa, que lo es de Alicante.

De Alicante al Sr. Hinojosa (D. Eduardo).

De Almería al Sr. Alvarez Pérez, que lo es de Huesca.

De Huesca el Sr. De Benito.

De Valladolid al Sr. Santoyo (D. Fernando).

De Salamanca al Sr. Castro (D. Nicolás), que lo es de Almería.

De Oviedo el Sr. García González (D. Gregorio).

De León el Sr. Novillo, que lo es de Cáceres.

De Cáceres el Sr. Bobille.

De Orense el Sr. Carballido.

De Logroño el Sr. Camacho, que lo es de Guadalajara.

De Guadalajara el Sr. Soldevilla.

De Sevilla el Sr. Vivanco.

De Toledo el Sr. Vahamonde.

De Zamora el Sr. Molina.

También se han firmado los decretos declarando cesantes á los gobernadores de Sevilla y Granada respectivamente.

Con motivo de las fiestas de Semana Santa en Sevilla, desde el 24 de Marzo á igual día de Abril, ambos inclusive, se hará diariamente el servicio de expreso á la capital andaluza.

GACETA DE HOY

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto de indulto.

GOBERNACION.—Real decreto autorizando al ministro del ramo para sacar á pública subasta la instalación y explotación de redes telefónicas interurbanas.

SANTO DEL DIA

San Benito, abad. La misa y oficio divino son del santo, con rito doble mayor y color blanco.

Espectáculos para hoy.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—Un crítico incluyente.—Entre dolores y cuento.—La sota de bastos.

COMEDIA.—A las 8 1/2.—(Beneficio del señor Sánchez de León.)—Caza de novios.—La vieja Ley.—Aria de Salvatore Rosa.—No te olvido.—(Zortzico.)—Aguas mejores.

LARA.—A las 8 y 1/2.—El ventanillo.—Los diputados.—Pepe y elaza.—Su excelencia.

ESLAVA.—A las 8 3/4.—Isla de San Baladrán.—Los novios de Tíruel.—El joven Telémaco.—Segundo acto de la misma.

APOLO.—A las 8 1/2.—La caza del oso, ó el tendero de comestibles.—Madrid Petit.—La leyenda del monje.—La caza del oso, ó el tendero de comestibles.

PARISH.—A las 8 y 1/2.—Día de moda.—El chaleco blanco, en la que toma parte la muy aplaudida banda de cornetas.

ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—La choza del diablo.

Establecimiento tipográfico de LA PUBLICIDAD Atocha 161, frente á San Carlos.

